



# Hubo una vez en este lugar

---

Mitos y leyendas de este lado del mundo

---



## El águila

**C**UENTAN LOS QUE SABEN CONTAR QUE LOS COMECHINGONES eran valientes. Se defendían de los invasores con arco y flecha, bastones de madera dura y a veces usaban el fuego para incendiar las posesiones de sus enemigos. Para ir a la guerra, se ponían collares de cuero y se pintaban la cara de negro y rojo. Cuentan también que se escuchaban desde lejos sus gritos guerreros con los que se daban ánimo y valor para enfrentar al enemigo. Entre los comechingones no existían diferencias entre hombres y mujeres a la hora de ir a la guerra. Luchaban por igual unos y otras defendiendo lo que les pertenecía. La llegada de los españoles fue el principio del fin de este pueblo valeroso. Cuenta una leyenda mil veces contada que Arabela era una niña comechingón que podía ver más allá de lo que ven los hombres y las mujeres comunes. Con su poder, cuando llegó a ser una muchacha, ayudó a su pueblo para defender a los hermanos de su tribu. Todos la querían mucho y la respetaban. Ella era quien indicaba cuándo y por dónde debían sorprender al enemigo, cuándo debían atacar o permanecer ocultos. Arabela era hermosa y valiente. Toda una guerrera. Mientras las luchas se daban entre pueblos vecinos, reinaba cierto equilibrio en la región. Pero cuando desde lejos llegaron los españoles, el cielo se oscureció. Ya no hubo tiempo para criar guanacos ni cultivar la tierra. La sangre comechingón corrió por ríos y montañas y los pocos que sobrevivieron terminaron contagiándose

## Los comechingones

enfermedades que hasta entonces no conocían. Arabela luchó junto con su pueblo más allá de lo que un humano puede resistir. Murió luchando por los suyos, pero su alma está protegida por el vuelo triunfal del águila, que para los comechingones es símbolo de libertad y hermandad entre los pueblos. Por eso desde entonces, cuando un águila vuela alto en el cielo, el espíritu valiente y audaz de Arabela vuelve a estar entre los habitantes del lugar.





Coordinación editorial  
Daniela Allerbon, Pilar Amoia

Redacción y compilación  
Graciela Piombo

Corrección  
Gabriela Laster

Diseño de la colección  
Bernardo + Celis / Trineo

Diagramación  
Paula Erre y Javier Bernardo

Gestión de derechos de autor  
Natalia Silberleib, María Nochteff Avendaño, Daniela Valeiro

---